Capítulo 27 - La fama atrae a los locos - La leyenda de William Oh

William Oh una vez enfrentó a un ejército completo de Escaladores: decenas de miles de jóvenes ambiciosos ansiosos por poner a prueba sus habilidades contra el paradigma de su generación. En un solo impulso, lo atacaron desde todas direcciones, surfeando una ola de habilidades sofisticadas con la intención de someterlo por pura cantidad.

William Oh simplemente estornudó, y una cuarta parte de ellos fue lanzada a los confines más lejanos del nivel.

Los demás tampoco tuvieron buena suerte.

Por supuesto, Will fue el siguiente objetivo más cercano.

El jefe rebotó en el vapor y avanzó hacia él a una velocidad que desafía la comprensión.

Will empujó la hoja plana del hacha de mano hacia la boca del conejo, causando que la ráfaga de vapor de hielo increíblemente frío se desviara a un lado.

Aun así, le alcanzó en el brazo, provocando un dolor punzante antes de que una inquietante entumecimiento se propagara desde los cristales de hielo que crecían rápidamente.

Todavía tenía suficiente agilidad para agacharse, permitiendo que el conejo volara sobre él, con sus patas atravesando el lugar donde había estado la cabeza de Will.

¡TING!

Un molesto tintineo sonó justo detrás de Will cuando alguien se interpuso entre él y el conejo en la carrera de rebote.

Will rodó y se dio la vuelta para ver a un Escalador que empuñaba lo que parecía un látigo mezclado con una especie de gancho para sables en una mano, y una espada corta en la otra.

“Mira qué esto, un conejito saltarín.” dijo el Escalador, agitándole los flecos y campanas coloridas en el extremo del látigo frente a la cara del conejo del cielo. “¿Quieres jugar, pequeño?”

Will podía sentir una carga emanando del Escalador mientras provocaba al Conejo del Cielo.

El jefe gruñó y cambió de objetivo, dándole a Will la oportunidad de recuperar su postura.

El Escalador realizó un movimiento delicado, intentando usar los flecos de su mano hábil para camuflar una puñalada, deslizándose con fluidez la espada más allá de la punta del látigo mientras el jefe lo atacaba.

El movimiento fue elegante y mortal, casi una danza, pero desafortunadamente el jefe era más rápido de lo que el Escalador había calculado, esquivando el golpe y cubriéndose la mitad del cuerpo con una escarcha blanca.

Will se lanzó hacia adelante y le dio una patada en la parte trasera de la rodilla al Escalador, apartando la cabeza del camino del vuelo del Conejo del Cielo, mientras agitaba el Tomahawk en ese mismo momento en el lugar.

El jefe atrapó el golpe en una pata trasera, cortándola casi por completo.

Will giró para rematar al jefe con un golpe certero cuando otro conejo saltó a su rostro, obligándolo a abandonar su plan y decapitar al roedor volador en su lugar.

“¡Mío!” Una niña de la edad de Will se lanzaba hacia adelante, con garras ardientes surgidas de su anillo, balanceándolas hacia el Jefe.

El Jefe esquivó de lado, todavía rápido a pesar de que una de sus patas estaba dañada, y le lanzó un chorro de aire sumamente helado en la cara.

Will vio cómo se formaba un destello de algo frente a su rostro en el instante justo antes de que ella comenzara a retroceder tambaleándose, agitando las garras ardientes que se apagaban.

Will se lanzó hacia adelante y golpeó al Conejo del Cielo con su tomahawk antes de que pudiera terminar su ataque.

El jefe golpeó la hoja con sus garras delanteras, girando el arma de lado en el último instante, haciendo que el ataque impactara con la parte plana de la hoja, haciendo que la criatura jefe cayera de espaldas.

¡Ting Ting!

“Ahí, conejito, conejito, conejito,” dijo el que llevaba el arma molesta, haciendo tintinear las campanas con fastidio.

Will deseaba acercarse y dar un empujón al idiota cada vez que lo miraba, hasta que se dio cuenta de que era una Habilidad. Algún tipo de efecto de Provocación. Will apartó la mirada, y el deseo de darle una bofetada al tipo disminuyó considerablemente.

Casi por completo disipado.

“Dos pasos atrás, Jangles,” dijo Loth, tocando al provocador en la espalda.

El provocador dio dos pasos atrás cuando el Jefe cargó, y una trampa se elevó en el aire frente a él, atrapando a la criatura impredecible que volaba por los aires y arrastrándola al suelo con una fuerza explosiva.

El provocador y la chica garras se lanzaron hacia adelante y apuñalaron al conejo en sincronía, dejando al jefe fuera de combate.

“Vaya, realmente eres rápido,” dijo el Provocador a… ¿la chica de las garras?

¿Qué demonios…

“ Tú también,” respondió ella, mirándolo con ojos redondos.

“¿Ya estás en un grupo?”

“Estoy en medio de dos grupos. ¿Y tú?”

“¿Me echaste de menos cuando los salvé a los dos?” preguntó Will mientras ambos se sumergían en su propio mundo. La mitad de él se sentía irritada porque ignoraban su aportación, y la otra mitad se molestaba porque, de alguna forma, el Provocador tenía toda la atención de la chica a pesar de ser un inútil.

No tenía sentido.

“Sí, pero tú ya eres mayor, así que no importa si eres rápido,” dijo el Provocador.

“Dímelo a mi cara,” replicó Will, levantando la máscara.

Los ojos de la chica se agrandaron y echó un vistazo al guantelete que colgaba suelto de su brazo izquierdo.

“Espera un momento. ¿Eres William Oh? ¿El William Oh?” preguntó ella.

“Maldita sea,” Will volvió a cubrirse la máscara con la mano. “No. Soy mayor, solo un novato de nivel treinta que se zampa el Segundo Piso.”

“¿Quién es William Oh?” preguntó el Provocador.

“Es un novato famoso, con una mano y un hacha tomahawk. Hay historias sobre él en cada posada y estación de descanso por toda la torre.”

“¡Ah! Nunca escuché su nombre, pero sí algunas historias sobre un novato manco,” dijo el Provocador acercándose. Tenía el cabello negro rapado muy cerca del cuero cabelludo, ojos marrones y una nariz torcida.

“Hola, soy Carrie,” dijo ella, agarrando su mano y estrechándola con entusiasmo exagerado. Tenía el cabello corto y rizado de color marrón y dientes torcidos. “¿Es cierto que no parpadeas? ¿Cuál es tu complexión que te permite luchar con una sola mano? ¡Te faltan dos ranuras!”

“Bueno, quiero decir, ¿cómo puedes estar seguro de que solo tiene una mano? ¿Y si hago esto…” El Provocador tranquilamente blandió su espada hacia adelante.

Will soltó su mano del agarre de Carrie, pero la chica no soltó. Will advirtió una sonrisa traviesa mientras ella lo mantenía en su lugar.

Maldita sea. Will se lanzó hacia el Provocador, entrando en su alcance y golpeándole en la muñeca con la cabeza, antes de lanzar su pierna, haciendo que el Provocador cayera al suelo. Un destello de movimiento llamó su atención mientras Carrie soltaba su mano y sacaba de nuevo sus garras, apuntando a su pierna mientras él estaba completamente desequilibrado.

Will soltó una bala almacenada de la Mano Fantasma frente a su ataque, haciendo que ella retrocediera tras quemarse con el rastro de fuego que colgaba frente a su pierna.

Will maniobró la Mano Fantasma y lanzó otra bala a su costado, mientras recuperaba el equilibrio. Vio cómo sus garras se apagaban, empañándose antes de que algo se moviera a la velocidad del rayo hacia su placa torácica, haciendo que la Reliquia brillara, y una pequeña pieza de armadura negra iridiscente apareciera justo frente a la bala.

¡Ah! ¿Dónde estuvo eso—? Tropezó de lado, su movimiento se vio afectado mientras intentaba esquivar la cortina resplandeciente entre ambos.

Will disparó otra ronda hacia su pecho mientras lanzaba un golpe a su rostro.

La diminuta pieza de armadura se desplazó para bloquear el proyectil más mortal, permitiendo que el puñetazo de Will atravesara, haciendo que Carrie retrocediera tambaleándose, con sangre brotando de su nariz.

“Pobrecito William. Quería ayuda, pero no.”

Algo hizo clic en Will, y supo que debía golpear a aquel tipo.

Will se giró y cargó con determinación.

El Burlón adoptó una postura peculiar, con la longitud de su espada corta escondida justo debajo del látigo de montar, la punta oculta entre los flecos, como un depredador que se oculta en la hierba alta, aguardando a su presa.

Amuleto de la ventaja del campo de origen.

Quedan 6 de 18 cargas.

El suelo bajo ambos se convirtió en una lámina de hielo sumamente lisa. Will se complació en notar que el paisaje alterado se movía con él, siendo el centro del efecto.

El Burlón desplazó su peso para realizar un contraataque perfecto durante la carga de Will, cuando sus pies resbalaron y perdieron el agarre. Durante un instante, el Burlón quedó en posición horizontal, con los ojos tan abiertos como los manteles de encaje que las ancianas usan para sostener sus bebidas, al caer.

Will le dio un golpe en la cara.

O, al menos, intentó.

¡Tintín, tintín!

Los flecos y campanas llenaron su universo cuando el Burlón empujó el látigo hacia su rostro.

Will no pudo ver ni oír nada más.

Por instinto, barrió con la armadura el lugar donde había visto por última vez la espada corta.

Sintió la fricción del metal contra el metal cuando la armadura no mágica, atada a su muñón, desvió una estocada que apuntaba a su pierna.

Will adivinó dónde estaría la cara del Burlón. Como aún caía, no pudo esquivar, así que... Will se lanzó hacia adelante con una rodilla extendida. Ahí.

¡Crujido! La rodilla de Will impactó con algo de apariencia claramente craneal, produciendo un golpe satisfactorio.

Los flecos dejaron de inundar sus sentidos al caer el Burlón al suelo y girar, deslizándose lejos sobre la superficie sin fricción.

“¿Querían seguir?” preguntó Will, mientras los dos Escaladores se levantaban, quejándose. “Porque siempre puedo llamar a los demás de mi grupo.”

Loth asintió, con la mano cerca de su bolso de herramientas.

“¡Eso fue increíble!” exclamó Carrie, tapándose la nariz. “¿De dónde salieron esos disparos?”

“¿Cuántas habilidades tienes?” preguntó el Burlón, sosteniendo un trozo de hielo sobre su ojo.

“Unas cuantas,” admitió Will. Claro, la mayoría estaban relacionadas con su equipo, pero eso era algo que compartían todos.

“Me llamo Travis,” dijo el Burlón, guardando sus armas y atravesando con cuidado el hielo para ofrecerle su mano a Will.

Will inclinó la cabeza, mirándolo con suspicacia desde la mano extendida.

“¿Qué?” preguntó Travis, mirando su mano. “Ya terminamos. No voy a atacarte más; solo quería ver qué tan bueno eres.”

“¿Y que atacar sin aviso sea... algo normal?” preguntó Loth.

“¿Qué? Eso fue solo un entrenamiento. Spaaar. Totalmente normal,” dijo Carrie, restándole importancia a la preocupación del kobold.

La mirada de Will y Loth se cruzaron. Will encogió los hombros.

“Soy un Maestro Engañador,” dijo Travis, haciendo que la atención de Will volviera hacia él. “Tengo burlas y habilidades pasivas basadas en la cantidad de enemigos que enfrento. Aquí tengo La Larga Cola Molesta. Inclina a la gente y aumenta las habilidades de Carisma.” Señaló la colorida brida de montar. “También llevo un anillo de velocidad de ataque y un amuleto que aumenta mi fuerza con la mano izquierda. Así es más fácil bloquear y desarmar con el látigo.”

"Necesitas una base más sólida," dijo Will.

"Sí, acabo de darme cuenta," admitió Travis.

"Soy una Fashionista Eldritch," dijo Carrie, llegando junto a ellos y levantando la mano. "Esta es Summer. Saluda, Summer."

El relicario en la mano de Carrie brilló unos momentos mientras la cosa negra se desplazaba hacia él. Luego, una esfera iridiscente negra emergió del anillo y se agitó en su dirección.

Estaba cubierta de líneas rojas ardientes que parecían extenderse desde el propio anillo, casi como raíces que se adentraban en él.

"Adopta las propiedades del relicario en el que parasita. Este anillo añade daño por fuego a los ataques, así que puede transformarse en garras ardiendo," explicó.

"Y también puede defenderse de manera autónoma," musitó Loth. "...significa 'por sí misma'," agregó antes de que Will pudiera preguntar.

"Entonces simplemente dilo," susurró Will.

"¡Wow!" exclamó Travis, con los ojos muy abiertos. "Eso debe ser una Clase Rara."

Decoy también era de Clase Rara, según sabía Will, pero solo porque solían morir muy rápido.

"Perfectamente." dijo Carrie, con satisfacción en su rostro. "Aún es una bebé. Algún día la montaré. Tengo un anillo de fuego, armadura mejorada, un amuleto de resistencia al fuego, pantalones resistentes, botas de carga."

"¿Por qué no cargaste?" preguntó Will. No recordaba que ella hubiera usado velocidad mejorada ni nada por el estilo.

Sus ojos se agrandaron.

"Necesito más Kinesthetics."

"Mm," asintió Will en acuerdo. Los Kinesthetics ayudaban a usar las habilidades con fluidez.

"De todos modos, mis primarios me dieron a Summer y una pasiva de Trabajo en Equipo. Aún no tengo habilidades activas," explicó Carrie.

"...¿Y cuál es tu Clase?" preguntó Travis.

Will casi retrocedió ante la mirada de asombro de esas dos personas con ojos muy abiertos y expresión de inocente admiración.

"Escalador Ingenioso," admitió Will. "Salgo bien. Mis primarios son una pasiva que mejora la base y una habilidad que me permite disparar objetos directamente desde lo que llevo." Omitió algunos detalles, palmeando la bolsa de balas en su cadera.

No había necesidad de contarles todo cuando atacaban a personas por diversión.

"Ah, por eso eres Ingenioso. Ni siquiera necesitas la mano para atacar. ¡Eso está genial! Y la sinergia con esa lámina de hielo fue simplemente MM," sonrió Carrie, mientras una gota de sangre corría por su barbilla. "¡Le pegaste un golpe directo en la cara! ¡BAM!"

"Sí, estuve allí," dijo Travis, con un ojo inflamado por la rodilla que le había dado antes. "¿Así que básicamente atraes a tus oponentes a terreno desfavorable y aprovechas esa ventaja?"

"Exactamente," afirmó Will.

"Eso es efectivo," sostuvo.

Will asintió con fuerza en acuerdo.

"Entonces, ¿necesitas más miembros para tu grupo?" preguntó Carrie, apretando los labios.

Aunque Will sí necesitaba más compañeros, en realidad no quería sumar a personas que atacaban sin avisar solo porque él estaba empezando a hacerse famoso, aunque fuera un intento equivocado de obtener una audición.

"No, gracias," respondió Will.

"Sí," dijo Loth al mismo tiempo.

Will miró a Loth, que encogió los hombros.

"Escucha, no te voy a invitar a mi grupo en este momento porque atacaste sin advertencia, lo cual para mí es una bandera roja. La gente no suele atacarse mutuamente donde yo vengo. Pero quédate un tiempo y demuestra que no estás loca y lo consideraré," explicó.

"Genial," dijo Carrie, mostrando una sonrisa ensangrentada y asentando con el puño en actitud de triunfo. "No soy loca en absoluto, así que esto está en el bote."

Poniendo énfasis en sus palabras, escupió un poco de sangre.

"Bien hecho," afirmó Travis, asintiendo. "Y, por cierto, ¿en qué ciudad vivías donde los escaladores no luchan para demostrar quién es más fuerte?"

"En Ashwood."

“Nunca he oído hablar de eso.”

“Es pequeño.” Will admitió.

“Bueno, en la ciudad, si conoces a alguien que no conoces y quieres causar buena impresión, tienes que enfrentarlo.”

“…” Will intercambió una mirada con Travis y sostuvo su mirada por un largo momento.

“…No voy a hacer eso.” dijo Will.

“Ya verás.” respondió Travis con un encogimiento de hombros.

Gracias por liberar el Sitio Clave. Puedes avanzar al Tercer Piso a tu criterio.

- 300XP

Will levantó la vista y notó que los últimos Conejos del Cielo ya habían sido completamente eliminados.

Él miró a Loth, quien asintió, indicando que también había entendido el mensaje.

Una puerta de tamaño gigante apareció para acomodar a su gran grupo, y el autobús ya avanzaba a través de ella.

“Vamos, vámonos,” dijo Will, encaminándose hacia la puerta.

“¿Pero…¿Botín?” preguntó Travis, señalando al Jefe que habían derrotado, que aún se descomponía en Miasma azul neón que se elevaba de su cadáver.

“El autobús entregará su paquete a otro autobús que espera al otro lado de la puerta. El segundo autobús asegurará el área de entrega contra monstruos, pero partirán en cuanto tengan a sus pasajeros. Si queremos seguir al autobús hasta un bastión en el tercer piso, debemos ir ahora,” explicó Will.

“¿Pero…¿botín?” repitió Travis, con la voz casi un gemido.

“Puedes quedarte si quieres, no estás bajo mi mando, —dijo Will con un encogimiento de hombros—, corriendo hacia la puerta.”

“Maldita sea,” escuchó Will que murmuraba el señuelo antes de correr a ponerse al nivel, uniéndose a los otros tres.

Will frenó en seco frente a la puerta, su corazón latiendo con fuerza desbocada.

Pensé que ya había superado esto.

Ya has pasado por esto tres veces. Y mira, esta puerta es más grande que las otras, nada que ver con las anteriores. Will intentó razonar, desconectándose del momento, observándose a sí mismo actuar como si viera todo desde el fondo de un largo túnel.

No puedo seguir cayendo hacia atrás a través de las puertas, no cuando más y más monstruos peligrosos y terrenos hostiles aguardan del otro lado.

“¿Estás bien?” preguntó Loth.

“Sí,” respondió Will, tragándose el terror animal que atravesaba su garganta y atravesando la puerta.

La cara de Will fue golpeada por una ola de aire caliente, casi haciéndolo tambalearse. La ceniza crujía bajo sus pies, el olor a ceniza y vapores cáusticos era intenso, y el sol se veía tenue, colgando de un rojo sangre en el cielo, cubriendo todo en un tono rojizo.

¡Bienvenido al Tercer Piso!

Acclimatación a Miasma: 3 días.

No se recomienda ascender o descender antes de que concluya el período de aclimatación. Los efectos secundarios de hacerlo incluyen fiebre, ojos enrojecidos y saltones, tos, pústulas, necrosis de extremidades, parafilia, crecimiento de gemelos parásitos y la muerte.

Hay un Bastión al Este y un Sitio Clave que necesita ser despejado al Norte.

Nuevamente, no se aconseja ascender o descender antes de que finalice el período de aclimatación.

No era solo el sol el que parecía ensangrentado. Will pensó que podía olerlo a través de los vapores cáusticos.

Luego escuchó los gritos.

Revisión #1
Creado 23 abril 2026 20:42:53 por Isabella Rossi
Actualizado 23 abril 2026 20:42:56 por Isabella Rossi